

-trumentos que hace dos o tres siglos: los arados egipcios.

Los Estados Unidos el país prototipo del capitalismo agrícola, que tiene su disposición un millón de tractores, es decir 20 millones de caballos fuerza, no puede emplearlos, no digamos a su pleno rendimiento, pero ni siquiera al mínimo de su capacidad, teniendo a miles de tractores inactivos. En cuanto a la agricultura en los países del Caribe, no solo no ha progresado, sino que las superficies cultivables disminuyen constantemente en virtud de los planes de limitación de una serie de productos (Plan Chadbourne, que restringe progresivamente las zafra y que afecta a todos los países productores de azúcar especialmente a Cuba; Plan Chandon, que arruina la producción portorriqueña; planes para la estabilización del mercado del café, etc.

El leninismo ha animado toda la política de colectivización. El maestro inolvidable dijo en uno de sus obras:

"Mientras vivamos en un país de pequeños campesinos, habrá en Rusia una base económica más sólida para el capitalismo que para el comunismo. Es preciso grabarlo bien en la memoria. Todo el que observe atentamente la vida del campo, en comparación con la vida de la ciudad, sabe que no hemos desarraigado las raíces del capitalismo, no hemos socavado el fundamento, la base del enemigo interior. Este último descansa sobre la pequeña economía, y para socavarla, hay un solo medio: encarrilar la economía del país, la agricultura inclusive, sobre una base técnica, sobre la base técnica de la gran producción moderna... Solamente cuando el país este electrificado, cuando la industria, la agricultura y el transporte tengan una base técnica de gran industria moderna, solo entonces obtendremos la victoria final" (Lenin, 3a. edición, tomo XXVI, pag. 46-47.)

Es bajo tales indicaciones, como los bolcheviques han aplicado su infatigable política de transformación la economía agrícola. El coljós ha suprimido la propiedad privada de los medios fundamentales de la producción, la explotación de clase de un miembro del coljós por otro, y por consiguiente desaparece la base que, según las palabras de Lenin "engendra el capitalismo -- y la burguesía de un modo constante, diariamente, cada hora, de un modo espontáneo y en proporciones de masa" (Lenin, "La Enfermedad Infantil.." tomo XXV, pag. 173, II Edición.)

#### El alza del nivel cultural

La cultura en la URSS es patrimonio de las masas trabajadoras, precisamente lo contrario de lo que ocurre en nuestros países, donde una reducida casta parasitaria, detenta la cultura.

En la URSS la instrucción primaria es obligatoria y gratuita. Bajo el zarismo el 75 % de la población era analfabeta. En medio de la guerra civil del bloqueo y del hambre, los Soviets combatieron el analfabetismo con la energía peculiar a los bolcheviques. El porcentaje de analfabetas fue reduciéndose constantemente, llegando al 36 % en 1930 y al 10% en 1933. En brevísimos plazos, la URSS ha franqueado etapas, recorridas en decenas de años por pueblos "avanzados". En el curso del segundo plan -- en el cual nos encontramos -- se piensa liquidar enteramente el analfabetismo.

La población escolar que era de 7 millones en 1914, ascendió a 10½ millones en 1926, a 19 millones en 1932 y a 26½ millones en 1933. El aumento en el número de los establecimientos de enseñanza superior, comunes y especiales que era de 91 en 1914, alcanzó la cifra de 600 en 1929 y de 840 en 1933.

El tiraje de los diarios, pasó de 12.500,000 ejemplares en 1929 a 40 millones en 1934. Ya desde 1929 había superado la URSS a los demás países debido a que la crisis produjo innumerables quiebras de diarios y empresas editoriales, mientras en el país del socialismo, florecía la cultura más veteada de todos los siglos.

El número de bibliotecas ha crecido enormemente. En 1920 había 50,000 en 1926, 56,000; en 1930, 105,000. En 1933 solamente las bibliotecas campesinas eran 55,000 y desde entonces a la fecha el trabajo cultural en todos los sectores ha avanzado enormemente.

Antes de la revolución, el trabajo educativo abarcaba a no más de 9 millones de personas; en 1932 abarcó a 75 millones.

El aumento en el número de cinematógrafos, instalaciones de cine en --